

# Epistème

El diario que siempre va en búsqueda de la verdad

## ¿Es posible que nos hayamos vuelto inmortales?

### Una semana sin fallecidos a nivel mundial

Desde el pasado lunes, no se ha producido una sola muerte en ningún lugar del planeta. Estamos viviendo una situación histórica e incomprensible. ¿Qué creen ustedes que esta pasando? ¿Estamos viviendo la calma antes de la gran tormenta? ¿Es que acaso la muerte se ha ido de vacaciones?...



#### Médico del "Grey Sloan" llama a su paciente "Animal enfermo"

El conocido doctor Jacob Heis ha sido suspendido provisionalmente por falta de profesionalidad. Todavía no se ha llevado a cabo el juicio, pero esperamos que la filosofía lo acompañe.

#### 25 siglos desde "La República"

Se nos hace inimaginable que hayan podido pasar 25 siglos desde que se escribió una de las más maravillosas obras literarias de Platón. Para más información, dirijase a la sección de cultura, donde contamos con la colaboración de algunos expertos.

#### Nuevo museo en la calle Liceo

Tras 1 año de disputa sobre cómo invertir los fondos, el consejo municipal se ha decantado finalmente por abrir un museo donde se recogerán los trabajos de los prometedores jóvenes artistas que posee nuestra ciudad

[www.epistème.es](http://www.epistème.es)

(Esa misma tarde en una fábrica abandonada situada en las afueras de la ciudad)

Platón: Oye... creo que está abriendo los ojos, ¡Mirad!

Kant: No veas si ha tardado.

Platón: Hombre, pues claro, ¿No ves que para dejarlo inconsciente he usado un ejemplar de mi libro que cumple hoy 25 siglos? Con la cantidad de sabiduría que hay aquí, un golpecito te manda a dormir un rato para que lo asimiles todo, así funciona la dialéctica, poco a poco, pero de manera muy intensa. Para cada peldaño que subas necesitarás una buena siesta para asimilarlo, es lo que tiene alcanzar La Epistème, incluso debería agradecérmelo, con el golpe que le he dado yo digo que he conseguido que pase del nivel de imaginación al de pensamiento.

Aristóteles: Eso no lo sé, pero las estrellas las ha visto, sí.

Kant: Por favor, vamos a tener la fiesta en paz, centraos de una vez.

(Poco a poco, La Muerte fue abriendo los ojos)

Aristóteles : Buenas tardes.

Martin Heidegger: Tenemos unas preguntas que hacerte.

La Muerte: ¿Dónde estoy? ¿Qué ha pasado? (Mira a su alrededor con perplejidad, tratando de recuperar la visión y claridad de pensamiento arrebatada por la conmoción cerebral). No podré ver bien, pero por vuestra silueta y voz... Vale, debo de estar confundida, esto tiene que ser una maldita broma.

Platón: Vaya chicos, pues por lo que está diciendo, no sé si le he dejado en el nivel de creencia, qué decepción.

Aristóteles: Ahora no es buen momento Platón.

Martin Heidegger: Querida Muerte, me temo que no es ninguna broma. Estamos aquí para encontrar respuestas. Si te portas bien puede que para medianoche estés libre y todo. ¿Comenzamos entonces?

La Muerte: No entiendo nada, ¿Se puede saber cómo habéis conseguido traerme aquí?

Martin Heidegger: ¿Prefieres saber eso o estar fuera antes de medianoche?

La Muerte: Comienza con el trivial de una vez, que tengo muchas cosas que hacer... ¡¿Oye, cuánto tiempo llevo aquí?!

Platón: Siete días

La Muerte: ¡Por el amor de Dios! Ahora tengo mucho trabajo acumulado por vuestra culpa. A ver cómo explicáis la cantidad de muertes que se van a producir cuando vuelva.

Kant: Por eso no te preocupes, ya lo pensaremos nosotros que para eso somos filósofos. Por cierto, te han mencionado en las noticias y le has robado la portada a Platón, enhorabuena.

Platón: Oye que yo también estoy en portada, aunque abajo en pequeñito....

Martin Heidegger: ¿Podemos hacer el favor de empezar?

(Todos asienten )

La Muerte: ¡Esperad! Si queréis que diga la verdad voy a poner una condición.

Kant: ¿Qué condición?

La Muerte: Solo voy a responder una pregunta de cada uno. Si no obtenéis la respuesta que estáis buscando, os aguantáis, habed pensado mejor cómo formular la pregunta que para eso sois filósofos y eso es lo que hacéis, preguntas y más preguntas. Por otro lado, si la misma persona me hace otra pregunta antes de que yo responda, responderé a la que yo quiera. ¿Entendido?

Martin Heidegger: Aceptamos las condiciones.

La Muerte: Muy bien, comenzad.

Platón: Yo voy primero, ahí voy: “¿El alma muere cuando el cuerpo muere o sigue permaneciendo viva tras la muerte del cuerpo?”

Aristóteles: Estoy seguro de que muere, es que mira que es obvio. Con todas las preguntas que podrías haber hecho, vas y coges la más fácil de resolver. Que auténtico desperdicio. ¡Pues claro que muere! Es que vaya tonterías dices.

Platón: ¡Cómo osas decir eso! No puedo creerme que hayas sido mi pupilo. ¿Qué ha sido de todo lo que te he enseñado? ¡Eso sí que ha sido un desperdicio! ¡Ignorante! ¡Lo único que tienes en la cabeza es dóxa y más dóxa!

Aristóteles: Di lo que quieras, pero me da a mí que esa secta que tanto te gusta te ha lavado el cerebro, eh.

Platón: ¡Madre mía lo que ha dicho! ¡Madre mía! Si Sócrates supiera cómo le estás hablando a su estudiante favorito si que te enseñaría a base de bien.

(De repente se oye una explosiva risa burlona de fondo)

La Muerte: ¡Anda! ¿Es que hay más de los vuestros? ¿Tú quién eres? ¿Es que no quieres preguntarme nada?

Nietzsche: Ay qué bueno, qué bueno, magnífico— pronunció mientras se secaba las lágrimas de los ojos. Pues... la verdad es que no. Es que me das igual, de hecho, creo que eres un farsante. No creo que exista “La Muerte”— replicó en tono sarcástico. Solo vengo

por diversión, ¿Es que no has visto a esos dos pelearse? Sabía que iba pasar y para eso he venido, me lo estoy pasando de lujo ¡Por cierto! Deberías sentirte halagada, no me puedo creer que hayas podido reunir a todos estos enemigos en la misma habitación. Enhorabuena.

La Muerte: Ehh, gracias... ¿supongo?

Platón: ¡Oye, pero tú de qué vas? Que te crees muy listo y muy conocido, pero luego nadie sabe escribir ni tu nombre.

Nietzsche: Al menos la gente sabe mi verdadero nombre, no como tú, que apuesto a que ni siquiera tu querido discípulo sabe que no te llamas "Platón".

Aristóteles: Oye... ¿es en serio? ¿No te llamas así?

Platón: ¡Ay por dios, qué disgusto! ¡¿Es que no te quedas ni con eso?!

(Nietzsche vuelve a reírse)

Platón: ¡Por Dios para ya de reírte! ¡Me tienes hartos!

(Platón, de la furia, le lanzó a Nietzsche el ejemplar de La República que llevaba en sus manos con intención de golpearlo en la cabeza, sin embargo, este consiguió esquivarlo y golpeó al que se encontraba detrás que, desgraciadamente, no pudo remediar llevarse el golpe).

Nietzsche: Madre mía ¿Es que intentas matarme? Que somos filósofos, peleamos con argumentos, no con violencia, menos mal que lo he esquivado.

Aristóteles: Bien por ti, pero me temo que el que está detrás de ti no...

(Nietzsche se gira y su rostro comenzó a ponerse pálido)

Kant: ¡Ay por Dios, que está sangrando! ¡Necesitamos un médico! ¡Un kit de primeros auxilios!

Platón: Relájate... no es para tanto.

Kant: ¡¿No has visto el golpe que le has dado?! Yo creo que le has matado y todo.

Platón: No exageres...

Martin Heidegger: Un momento... ¿¿Se puede matar a La Muerte?!

Platón : ¡Uy qué buena pregunta! Esto merece una tertulia... ¿Lo debatimos?

Kant: No me lo puedo creer, vinimos aquí en busca de respuestas y lo que hemos conseguido es salir con más preguntas.

Nietzsche: A esto me refería cuando digo que "el ser humano es un animal enfermo"—susurró mientras ocultaba la sonrisa que le provocó las caras de desesperación de sus compañeros.